

Religiones Americanas y Afroamericanas

FRANCISCO SAMPEDRO NIETO*

Resumen

El autor comienza su estudio presentando las principales religiones primitivas que existían en América antes de la llegada de los españoles, analizando sus orígenes, dioses, creencias y fiestas. Posteriormente, se detiene en los cultos afroamericanos, destacando sus orígenes, cultos y organización. Finalmente, presenta una valoración global de las religiones precolombinas y de los cultos afroamericanos.

Palabras clave: Religiones, dioses, cultos, espiritismo, cultura, fiestas.

Abstract

The author begins his study presenting the main primitive religions that existed in America before the arrival of the Spaniards, analyzing their origins, gods, beliefs and feasts. Later on, he detains himself on Afro-American cult, highlighting their origins, cults and organization. Finally, he presents a global valuation of the pre-Columbian religions of Afro-American cult.

Key words: Religions, gods, cults, spiritism, culture, feasts.

* El autor nació el 19 de Julio de 1941 en Villar de Barrio, Provincia de Orense (España). Sus estudios universitarios de Filosofía los cursó durante tres años en Madrid, para pasar luego a estudios de Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca. El 23 de Julio de 1968 fue ordenado sacerdote de la Congregación de la Misión. A comienzos de la década de los setenta llega a Chile siendo destinado a cumplir su ministerio en la ciudad de Valparaíso. Entre 1972 y 1974 terminará sus estudios de Filosofía en la Universidad Católica de Valparaíso. En 1974 ingresa como profesor de Ecumenismo en el Instituto de Teología de la misma universidad, donde da comienzo a su carrera académica. Más tarde, de 1982 a 1984, estudia en la Pontificia Universidad Santo Tomás de Roma, matriculándose en el programa de Doctorado en Filosofía. De regreso en Chile, se dedicará por largos años a la docencia, la investigación y la promoción del ecumenismo hasta su muerte, acaecida en Agosto del 2004. Entre sus numerosas publicaciones cabe mencionar *Manual de Ecumenismo. Iglesias cristianas y pastoral ecuménica* (1989), *Las Iglesias cristianas* (1996), *Ecumenismo y tercer milenio* (2003), *Las Sectas. Análisis desde América Latina* (2003, en colaboración con J. D. Escobar). El presente trabajo fue publicado en J. García Hernando (Dir.): *Pluralismo religioso en España III*, Madrid 1997, 447-482. Aquí aparece con la debida autorización del director de la obra.

Hay que empezar diciendo que este es un tema amplio y con muchas perspectivas y concretizaciones. Tocaremos los aspectos generales principales y haremos las concretizaciones que nos permite el espacio de esta publicación. También prestaremos una especial atención a la preocupación que hay en nuestra Iglesia y en Iberoamérica por estas religiones.

Ciertamente las religiones americanas originales y las afro-americanas tienen diferentes niveles. En ambas hay aspectos positivos y negativos. Intentaremos analizarlas en forma objetiva y crítica; veremos las contradicciones que tienen con la fe cristiana, sus aspectos positivos y sus posibles relaciones con nuestra Iglesia hoy y en el futuro.

A estas religiones se les dan diferentes nombres. En general se habla hoy de *religiones tradicionales*¹. Luego en cada país se les dan otros nombres; así en África se les llama generalmente «religiones africanas tradicionales», en Asia «religiones tribales y religiones populares»; en América «religiones nativas, indígenas y religiones afro-americanas» y en Oceanía «religiones indígenas».

Nosotros nos centraremos en las religiones americanas y afro-americanas. Sin negar la creencia en Dios como Único, Ser Supremo, Gran Espíritu, Altísimo, Potente, Trascendente, etc., estas religiones se destacan entre nosotros por la creencia en seres inferiores al Ser Supremo, pero superiores a la humanidad. Se trata de los espíritus o deidades. Se los considera como pequeños dioses. Aquí entran los fallecidos, antepasados y diferentes tipos de espíritus. De todas formas, como veremos, hay muchos matices y diferencias.

En esta perspectiva está el culto. A veces se dirige a Dios. Pero generalmente se orienta a los espíritus y a los antepasados. A esto hacen referencia sus historias y proverbios.

La creencia de estas religiones repercute fuertemente en la vida de las personas: actitudes, costumbres, normas de conducta.

Por lo dicho, como dice la Conferencia del CELAM en Santo Domingo, es necesario reconocer que estas religiones pertenecen a este continente que es polifacético, que tienen valores que hay que conocer y respetar². Pero tampoco se deben dejar de señalar sus elementos negativos que son bastantes.

¹ Cfr. Pontificio Consejo para el diálogo entre las religiones, *La atención pastoral hacia las religiones tradicionales*. Es una carta enviada a los presidentes de las conferencias episcopales de Asia, América y Oceanía del 21 de noviembre de 1993, en la que se hacen importantes consideraciones al respecto.

² Cfr. IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. *Nueva Evangelización, Promoción Humana, Cultura Cristiana*, nn° 137, 244, 249 (en adelante SD).

I. Religiones americanas

Santo Domingo pide como desafío pastoral tener en cuenta «la importancia de profundizar un diálogo con las religiones no cristianas presentes en nuestro continente, particularmente las indígenas y afroamericanas, durante mucho tiempo ignoradas o marginadas»³.

Para dialogar con estas religiones hay que conocerlas. Empezamos este intento de conocimiento y profundización por las primitivas religiones de América. Aunque no es fácil llegar a sus raíces, hay autores que hablan de las religiones de los pueblos que ocupaban México, Guatemala, Honduras, El Salvador, diciendo que hay datos importantes. Estos ya «fueron recogidos de boca de los aztecas, el pueblo que dominaba en México por la época de la conquista española, entre 1518 y 1521». «Entre los mayas se daba una variante de la misma religión de la que recogieron noticias durante el siglo XVI»⁴.

Sobre estas y otras religiones de América daremos posteriormente otros datos que nos llevarán a un mayor conocimiento crítico.

1. Partiendo de los orígenes

Empecemos diciendo que los indígenas, como todo hombre, aparecen como seres religiosos y empiezan a expresar sus creencias. Ya en las islas del pacífico la palabra *mana* sirve a los indígenas para hacer referencia a espíritu, inteligencia, poder sobrenatural, fuerza de lo numinoso invisible que rige el universo. Esta idea está muy presente en los indios americanos y le darán varios nombres en las diferentes tribus.

Hay una relación con el *Gran Espíritu o Manítú*, con una misteriosa energía universal. El Gran Espíritu es el origen de todo, es el *señor*, el cielo, la Potencia Absoluta. Luego los diferentes indígenas le van dando características especiales. Para unos es un principio unipersonal que se manifiesta en todo. Para otros (indios de California) era como una persona humana. Y para la mayoría de América pasaba a ser incluso un *dios salvador y ordenador* del universo.

En esta línea aparecen ideas semejantes a las cristianas como el diluvio o gran inundación y posterior restauración. El universo habría sido un caos que fue ordenado. También aparece la serpiente y la importancia del sol en forma semejante al mito griego de Prometeo; el

³ Ibid., nº 137.

⁴ S. G. F. Brandon: *Diccionario de religiones comparadas*, I. Madrid 1975, 137.

sol proporciona vida y se relaciona con la tierra y la fecundidad; por el contrario la luna es más bien divinidad maléfica, peligrosa.

Igualmente es muy importante en la América primitiva la *Gran Diosa Madre* identificada con la tierra fecunda, con la vitalidad.

A todo lo dicho se unían otros espíritus considerados como seres espirituales objeto de las creencias de muchos indios⁵.

Antes de las grandes culturas de América del Sur (preincas e incas) existe vida y creencias de las que no tenemos mucha claridad. Hay influencia de mitos superiores, pero la información es incompleta. Se habla de divinidades, tal vez guerreras, de la fecundidad, de relación con los muertos.

En el Caribe existe mucha superstición y magia que luego es influida por las ideas traídas por los esclavos negros del África Occidental; estos también traen sus mitos. Así se dan danzas, ritos iniciáticos, sortilegios, tabús. Pero ya el pueblo del Caribe primitivo cree en un dios llamado *Tamoi* (el Viejo de los Ciegos) que está relacionado con la agricultura y especialmente el bambú. También creen en dos espíritus infinitamente buenos llamados *Akambo e Yris*.

En la América meridional primitiva hay un fuerte animismo y la creencia en un Dios Supremo. Este es dios del cielo, padre, dominador universal, salvador, creador del caos. En esta línea el dios celeste de los araucanos de Chile (*Pillan*) es el señor del trueno, del panteón, del viento y del sol⁶.

2. Religiones precolombinas

Ante las actuaciones que hubo en el pasado respecto de estas religiones no es mucho lo que sabemos de ellas. De algunas han quedado monumentos valiosos que han proporcionado algunos datos; tal es el caso de México. Por medio de los vestigios llegamos a las creencias; en estas aparecen valores positivos y negativos como es el caso de sacrificios humanos.

Lo que es cierto es que entre el continente descubierto por Colón (o redescubierto) se produjo una interrelación religiosa. Algunos estudiosos dicen que se produjo una sustitución religiosa dejando a los aborígenes sin religión⁷. De todas maneras nunca se ha podido suprimir totalmente la creencia *animista y totemista*, tan propia de los pueblos

⁵ Cfr. C. Cid: en *Historia de las religiones*. Barcelona 1978, 54-56.

⁶ Cfr. *Ibid.*, 65-66.

⁷ Cfr. J. B. Verruga: *Historia de las religiones*, II. Madrid 1964, 485-486.

encontrados; a los muertos se le rendía culto y para ello se podía llegar incluso a crueldades como arrancarles el cuero a los prisioneros. Y también fueron muy importantes los mitos y leyendas relativos a los animales. Incluso hay tribus que son naturistas⁸.

Ya en los comienzos se dieron estos tres elementos que influyeron en las tribus más primitivas:

1. El culto del dios supremo.
2. La sacralización de los jefes.
3. La construcción de templos elevados.

Hay países o regiones en los que se dan religiones propias: aztecas, incas, mayas, etc. Pero también hay rasgos comunes que pasan de unas a otras; así encontramos pirámides para el culto de México y Perú; y existen estatuillas de dioses en México, Ecuador y Perú que seguramente pasaron de un país a otro. En un estudio comparado de las religiones se encuentran incluso semejanzas entre las civilizaciones americanas con las de la Polinesia y Extremo Oriente⁹.

Las grandes civilizaciones americanas fueron fundamentalmente agrícolas estables. Terminaron con una estructura y organización con autoridad central. Ante eso también se dio en lo religioso una *teocracia*. Desde las cúspides de las pirámides se adora a los poderes supremos. Se desarrollaron centros de culto y jerarquía de sacerdotes. Esta perspectiva religiosa se presenta así:

—Apareció a lo largo del primer milenio de nuestra era (*período de formación*).

—Y culminó en el milenio siguiente (*período clásico*) en el que se construyeron extraordinarios templos y ciudades.

—En la *época postclásica* se da la conquista europea. Con esta circunstancia la estructura militar que ya existía en el período clásico en el área andina, se desarrolla y alcanza su culminación en los siglos XV y XVI. Ante esta nueva situación los dioses de la agricultura son sustituidos, en parte, por los de la guerra; estos ya aparecen como más poderosos, fuertes, sobrenaturales. Más que como señores de la fertilidad son considerados por los guerreros

⁸ Cfr. Ibid., 488-489.

⁹ Cfr. A. Hultkrantz: *Las religiones en los pueblos sin tradición escrita, historia de las Religiones*. Siglo XXI, México 1982, 316-317.

y sus autoridades como señores poderosos de las luchas. Hacia esto se orientan los sacerdotes y los sacrificios. Los aztecas sacrificaron muchos de sus prisioneros a los dioses¹⁰.

Hay que reconocer que son muchas las cosas que no conocemos de las religiones de la América precolombina. Hay elementos que se han tomado de lo que los indios dijeron directamente. Algunos indios aprendieron pronto el castellano y otros no lo hicieron. De todas formas varios obispos y misioneros estudiaron los idiomas indígenas para poder evangelizar. Con esta circunstancia también recogieron datos interesantes de las palabras y documentos de los indígenas¹¹.

No podemos tratar aquí, por razón de espacio, las religiones particulares. Sin embargo queremos señalar que después de la etapa prehistórica y de los pueblos primitivos es cuando se da la etapa propiamente americana de los pueblos fuertes de las grandes civilizaciones. Hay tres complejos principales:

«el del Norte, que ocupa la mayor parte del actual Estado de México; el que tuvo por escenario el sur de México con prolongaciones por el istmo; y el peruano, que en realidad abarcó partes que hoy pertenecen a Colombia, norte de Argentina, Bolivia, Ecuador, Chile, además del moderno Perú»¹².

Luego viene la introducción del cristianismo y su desarrollo hasta nuestros días.

En todo este mundo religioso no hay que olvidar la venida, no claramente determinada, de pueblos de origen asiático y otros que llegan con su cultura y creencias.

Aunque no se puede universalizar, estas religiones coinciden en algunas características que son ciertamente especiales:

—Se da bastante crueldad especialmente entre los aztecas de México.

—Tienen principios y leyes severas para castigar los vicios y abusos como la embriaguez, homosexualidad, incesto y otras incontinencias.

¹⁰ Cfr. *Ibid.*, 317-318.

¹¹ Cfr. C. Cid: *op. cit.*, 68-69.

¹² *Ibid.*, 70.

—Sin embargo, en los cultos se practican acciones como el descuartizamiento de niños y personas vivas. Ellas y los que perecen en el combate gozarán de la felicidad en otro mundo.

—Los dioses tienen poder sobre las cosechas, la vida del pueblo y la guerra. A estos dioses hay que aplacarlos¹³.

Como ya dijimos, nos encontramos con aspectos positivos y negativos. Las *Relaciones* de los conquistadores y libros religiosos como *Popol Vuh*, el *Chilam Balam* de los aztecas, nos dan datos sobre el principio del mundo, creación, diluvio y otros temas. Recogemos algunos textos del *Popol Vuh*:

Sobre el principio dice:

«En el principio nadie existía, ni animales, ni pájaros, ni peces, ni cangrejos, ni árboles, ni piedras, ni hondonadas, ni barrancas, ni panojales, ni guatales. Sólo el cielo existía. Aún no era visible la superficie de la tierra; solamente existía el mar tranquilo y todo lo que hay en el cielo. No había nada que estuviera en conjunto, que reposara; algo que se moviera, que tuviera semejanza con lo que existe hecho en el cielo. Nada había en pie; solamente existía la tranquilidad de las aguas y el silencio del mar; únicamente había calma, ninguna otra cosa...».

Los dioses crearon así:

«Primero, pues, se formaron los pobladores de la tierra, de los montes, de las montañas, de las costas y de los valles. Luego pensaron cómo hacer el camino de las aguas, y comenzaron éstas a deslizarse al pie y entre las montañas. Así fue como se formó la tierra cuando fue creada y poblada por el corazón del cielo, por el corazón de las tierras, según lo dijeron los que primero la llamaron, los que estaban en el cielo, y también los que estaban en la tierra y entre el agua».

«De esta manera se llenó la tierra y cuantos la formaron y poblaron. Entonces meditaron y resolvieron acerca de la manera de terminar su obra, la hecha por ellos. Después llenaron con sus animales montes y montañas; como guardianes de los guatales y habitantes de los matorrales fueron desde entonces los pájaros y las fieras; y de los bejucos, las culebras, las víboras de cascabel y los cantiles...».

¹³ Cfr. *Ibid.*, 71-72.

Del diluvio se afirma:

«Y vino inundación en forma de lluvia espesa, como de trementina, bajando del cielo.... Por esa causa, pues, se oscureció la superficie de la tierra y cayó una lluvia negra como las tinieblas, lloviendo día y noche».

El hombre es considerado un ser más perfecto; es fabricado con barro y ezité (especie de corcho) y la primera mujer con *sibak* (médula) vegetal. Estos se multiplicaron. Pero no podían adorar a los dioses porque no tenían alma, ni inteligencia. Entonces se terminó la creación del hombre así:

«Enseguida comenzaron a pensar cómo harían y formarían a nuestros primeros padres y a nuestras primeras madres. Formaron sus carnes del producto de las mazorcas amarillas y blancas, como alimento de los brazos y de las piernas de las gentes. Estos fueron nuestros primeros padres, cuatro gentes fueron las que se formaron con aquellos alimentos. He aquí los nombres de la primitiva gente que ellos formaron: la primera gente fue *Balam-Quitzé*; la segunda, *Balam-Acab*; la tercera fue *Majucutaj*, y la cuarta *Iqui-Balam*. Estos fueron los nombres de nuestros padres».

Además de las adoraciones que señalamos aparecen ahora las dirigidas a los astros divinizados, que son celestes e inmortales. A modo de ejemplo recogemos este texto de Honduras dirigido a la luna (mujer blanca):

«Una mujer blanca de belleza incomparable descendió del cielo en la ciudad de Cealcoquín; allí construyó un palacio maravilloso adornado con figuras de hombres y de animales, y que guardaba una rara piedra con tres caras y otras tantas figuras misteriosas: era un talismán que la defendía de sus enemigos. Aunque se mantuvo virgen, alumbró tres hijos, entre los que repartió su reino cuando se hizo vieja: luego se hizo llevar, en su lecho, a la parte más alta del palacio y allí desapareció en forma de pájaro».

Los tres hijos y las tres figuras representan a las fases visibles de la luna.

Por su parte los aztecas terminaron rindiendo culto al dios del fuego. El P. Bernardino de Sahún ha transmitido este canto litúrgico:

«¡Oh, Padre mío! ¿Debo reteneros la víctima?»

¿Debo hacer os agravio demorando el sacrificio?
En el templo retumba el tambor hecho de madera de yuca.
Al lugar de los disfraces ha descendido ya la máscara.
En el templo han empezado a cantar:
¿Por qué no viene? ¿Por qué no se acercan?
¡Deben empezar los sacrificios, ya ha salido el sol!
Sin fatiga os haré ricos; seréis nobles por mi favor.
En el templo toca ya el canto a su fin.
¡Ojalá obtengan riquezas con la danza de sus devotos!»¹⁴.

En esta relación con los dioses también han estado presentes diferentes tipos de figurillas que representaban diferentes seres.

3. Algunos aspectos de las religiones indígenas de América del Sur

En este caso el panorama étnico y religioso es todavía más complejo. Hay poblaciones en las que prevalece la agricultura; sin embargo en otras está presente la caza y la pesca. En torno a esto están las formas de vida religiosa. Pero hay que tener en cuenta que ha habido migraciones e interrelaciones que llevaron a nuevas culturas.

Por otra parte, reafirmamos que tenemos datos de los científicos y misioneros desde el siglo XVI. Pero estas informaciones hay que purificarlas, ya que están dadas desde una óptica determinada.

Vamos a intentar destacar los rasgos más generales y típicos de estas religiones indígenas.

3.1. Los dioses

Los indios de América del Sur también consideran a Dios como ser supremo, todopoderoso, sabio creador o señor del universo. Este aparece actuando en formas diversas; unas veces actúa directamente; otras por divinidades secundarias que son las que intervienen más directamente en la vida de los hombres; a esta es a la que hay que darle culto; este culto se extiende a los antepasados de los clanes y a los héroes. Son especialmente importantes los ritos que relacionan con los espíritus, los demonios o las almas de los muertos con el fin de controlar sus acciones respecto del mundo y del hombre.

Sin embargo, hay tribus que orientan su relación al Dios supremo, invisible, omnisciente que gobierna al mundo e interviene en la

¹⁴ Este texto y los anteriores son recogidos en *Historias de las religiones*, 74-105. Existen diferentes dioses que se relacionan en forma diferente con las lluvias y semillas.

vida y exige que se cumplan sus leyes para no ser castigados. Un ejemplo de esta actitud lo tenemos en los yamana, los alakalufes, los ona de Tierra del Fuego y los araucanos de Chile. Estos dioses intervienen en la vida humana y su evolución y hay que dirigirles oraciones, súplicas, acciones de gracia e incluso sacrificios como en el caso de *Temankel*, gran dios de los onas.

Por su parte las religiones guaraníes dirigen sus ceremonias a Dios concebido como «primer abuelo», creador, padre; otras veces su relación también es con las divinidades secundarias, o con los héroes civilizados que intervienen en sus campos, vida social y cultura.

En una actitud semejante la tribu tupí del Brasil venera a su gran héroe-dios (*Kamsakaibé*) al que consideran inmortal, padre; a este dios lo caracterizan principalmente como un héroe, capaz de actuaciones extraordinarias¹⁵.

Pareciera que la concepción de los dioses evoluciona y en consecuencia se van dando cambios y matices diferentes en los cultos. Por ejemplo, los héroes son considerados transformadores, civilizadores, engañadores; y ya hemos visto que a los dioses se los concibe y caracteriza de diferentes modos.

Ante estas y otras formas de relaciones con los dioses hubo reacciones muy críticas tratando a las religiones indígenas como «idolatría», religiones «del diablo». Pero también desde el tiempo de Las Casas existieron voces más comprensivas¹⁶.

3.2. Lo femenino

La divinidad de algunas tribus aparece, a veces, como femenina, como madre, como única soberana del universo, como personificación de la omnipotencia. Se trata de la madre común de tribus matriarcales.

La Gran diosa de los kagaba tiene como uno de los nombres madre del fuego, de los humanos, de los campos y sus frutos, de los animales, de la lluvia y el sol, de los objetos y lugares sagrados. Es madre creadora, madre de los demonios y antepasados, protectora que gobierna el mundo y la tribu.

Por el contrario la diosa de los tumereha fue una joven que se casó con el Gran Espíritu y tuvo muchos hijos, espíritus, pájaros. Ella regula las lluvias y alimentos. Su apariencia es de maga; aparece en

¹⁵ E. Schaden: en *Religiones en los pueblos sin tradición escrita*, 358-364.

¹⁶ Cfr. L. Seyourne: *América Latina, Historia Universal*. Vol. 21, I *Antiguas Culturas Precolombinas*. Siglo XXI, México 1989, 104-107.

sueños y enseña cantos y mitos; pide a los jóvenes cantar para no morir; delega a los demonios administrar algunos sectores.

También hay diosas como *Kuma* (Venezuela) a la que consideran esposa del sol. Hay diosas a las que relacionan con la tierra, el agua, el castigo, el paraíso, la paz y felicidad.

La luna es concebida como una persona; ella es para algunos el símbolo del ritmo que aparece en la naturaleza.

Los *ge* de Brasil son astrales. El sol y la luna forman un dualismo. La humanidad y su organización social dependen de ellos. A ellos se les hacen ceremonias. Sin embargo hay que señalar que se dan concepciones y actitudes diferentes¹⁷.

Sin entrar en todos los detalles podemos afirmar que lo femenino era ciertamente importante.

«Las diosas del antiguo México eran espíritus lunares o de la tierra. La tierra madre engendraba los espíritus de la vegetación. Otras diosas eran personificaciones de las plantas, entre ellas el grano de maíz, aunque esta planta en conjunto era considerada como un espíritu masculino, *Cinteotl...*».

«Los dioses no estaban tan generalizados como las diosas ni estaban tan ligados a la tierra y a la luna»¹⁸.

Los mapuches de Chile tienen como divinidad principal a *Ngünechen*, el que gobierna o rige a la gente; según algunos autores sería una divinidad dual, de naturaleza masculina y femenina; de esta divinidad habrían surgido divinidades menores.

Lo femenino aparece relacionado con la fecundidad, las jóvenes, las aguas, la sal, la salud, las hierbas medicinales, el fuego, la sexualidad. En cuanto a la tierra todavía hoy le tienen un gran aprecio grupos como los aymaras de Bolivia que antes de beber ellos ninguna cosa, derraman un poco de lo que van a tomar sobre la tierra; ella proporciona vida.

No hay que olvidar que la relación tierra, mujer, fecundidad y divinidad es una idea antigua y presente también en otras religiones¹⁹.

¹⁷ F. Schaden: op. cit., 364-369.

¹⁸ S. G. F. Brandon: op. cit., 139-140.

¹⁹ Cfr. M. Eliade: *Tratado de historia de las religiones*, II. Madrid 1974, 11ss.

3.3. Creencia de ultratumba

El alma de los muertos es importante en las religiones indígenas. Los peruanos creían que quedaba varios días junto al cuerpo del muerto. Luego alcanzaba un más allá según la clase a la que hubiese pertenecido:

- El emperador iba al sol.
- Las clases superiores alcanzaban el *Hanan-Pacha*; que era como un paraíso donde no había enfermedades ni penas.
- Las personas corrientes se quedaban en el *Huccu-Pacha*, que era como un infierno del dios *Supay*; su situación era triste y penosa.
- Las almas del pueblo más bajo se reencarnaban en cuerpos de animales. La creencia de la reencarnación en animales es propia de muchos indígenas.

También había respeto al cuerpo, el que había que conservar; por eso momificaba y se sepultaba; igualmente recibía adoración y ofrendas²⁰.

Las almas del otro mundo preocupan a la mayor parte de las tribus; son un peligro para los vivos; vagan por el bosque durante la noche; pueden atormentar a los parientes y amigos. Ante esto vienen los ritos correspondientes para evitar las influencias negativas de las almas para con los vivos. También hay ritos de purificación de personas o lugares que tuvieron contacto con el difunto; algunos grupos guaraníes quemaban las casas del fallecido.

Hay otras muchas prácticas raras de relación con los muertos; estos también pueden ser consejeros, maestros y espíritus auxiliares de los vivos. Los que se portan bien con ellos tendrán un lugar especial después de muertos, pero no así los que han muerto mal²¹.

3.4. Las fiestas religiosas y sus expresiones

Hay que mantener contacto con el mundo sobrenatural. Esto se consigue por ceremonias y fiestas comunitarias en las que hay música y danzas. No faltan las bebidas excitantes.

Desde el Amazona de Brasil a Tierra del Fuego las expresiones religiosas son especialmente festivas. En las fiestas hay incluso danzas de máscaras.

²⁰ Cfr. C. Cid: op. cit., 115. Para los mayas y religiones de Perú: cfr. F. König: *Cristo y las religiones de la tierra*, II, *Religiones de los pueblos y de las culturas de la antigüedad*. Madrid 1961, 718 y 727.

²¹ Cfr. E. Schaden: op. cit., 390-393.

En muchas tribus las fiestas se dan en momentos importantes: sociales, recolección, caza, iniciación de chicos o chicas a la pubertad, la muerte. Las danzas van acompañadas de cantos.

En algunas tribus las máscaras representan a los espíritus; estos espíritus deben ser vencidos por gestos rituales. Hay danzas que son para apaciguar el alma de los muertos. Otras tienen como fin hacer fértiles ciertas palmeras y fructífera la caza; también existen algunas que están destinadas a asegurar la fertilidad del mundo humano, animal y vegetal.

En la fiesta también se hacen presentes los instrumentos de música, los gestos y los movimientos rituales²². Los sacrificios dedicados por los indígenas a la tierra (*Pachamama*) se solemnizan con fiestas especiales²³.

La cultura *diaguita* de Argentina y otras debieron adorar seres y fuerzas naturales como se sospecha por las pinturas de cerámica. Por su parte los araucanos de Chile adoraban volcanes, nubes, rayos, etc.²⁴.

En lugares como Perú no falta un sumo sacerdote inca que actúa por medio de colaboradores e inspectores de culto. Había días de fiestas especiales. Se celebraban las fiestas del sol, la luna, las cosechas, la lluvia, el nacimiento, la muerte y proclamación del inca. En algunas ocasiones se hacían presentes los sacrificios humanos. También se dieron prácticas mágicas y adivinación para conocer cosas ocultas. «Los sacerdotes trataban de adivinar no sólo el futuro, sino también el pensamiento o el talante de una divinidad»²⁵.

3.5. Los espíritus

Este punto ya lleva a relacionarnos más directamente con el apartado siguiente de las religiones afroamericanas. Ciertamente que la importancia de los espíritus y su relación con nuestro mundo es algo propio de muchas religiones, pero en unas tiene más fuerza que en otras.

Como ya dijimos el hombre es un ser religioso y cree y se relaciona con seres o espíritus. Ya en los siglos III-IX hay pueblos que «según el cronista mestizo Garcilaso, adoraban a algunas plantas, rocas y animales»²⁶. Luego también hubo relaciones astrales con el sol y la luna.

²² Cfr. M. Izquierdo: *Mitología americana. Selección de los mitos aborígenes de América*. Madrid 1956, 327.

²³ Cfr. *Ibid.*, 403-406.

²⁴ Cfr. C. Cid: *op. cit.*, 115.

²⁵ Cfr. *Ibid.*, 114. También A. Kelm: en *Manual de historia de las religiones, II Religiones del pasado*. Madrid 1977, 664.

²⁶ P. Poupard: *Diccionario de las religiones*. Barcelona 1987, 1437.

En cuanto a las religiones indígenas de América del Sur «en su conjunto, conceden a las diferentes categorías de espíritus un lugar mucho más importante que a las divinidades. En otros términos, el animismo prevalece sobre el teísmo»²⁷. Ante esto se dan ritos especiales y actitudes mágicas. Por otra parte, sucede que los seres sobrenaturales son al mismo tiempo espíritus (almas) y divinidades.

A la magia se une la medicina; también las plantas, los animales y los hombres poseen fuerzas misteriosas que pueden ayudar a perjudicar a los hombres. Los espíritus maléficos pueden hacerse presentes de diferentes formas en los distintos seres. Así un espíritu peligroso está presente en el veneno de las plantas; en este sentido los jíbaros y los canela de Ecuador usan las flechas envenenadas. Por el contrario, en lugares como el Chaco creen que un espíritu bueno entra en la cerveza u otras bebidas para provocar la embriaguez que proporciona satisfacción. Del alma de algunas plantas vendrían los narcóticos y estimulantes como el tabaco. Y también en los animales, montañas, ríos, lagunas y fenómenos de la naturaleza actúan espíritus, según la creencia de numerosos indios. Al estar relacionados los espíritus con los animales y los peces, también pueden realizar influencias positivas o negativas en la caza y en la pesca.

Hay espíritus masculinos (señores) y femeninos (madres). Estos espíritus tienen sus normas y prohibiciones; ayudan, a veces, a conservar los animales y los árboles. No olvidemos que existe el espíritu del maíz o de la mandioca, tan importante en América del Sur, y espíritus de otras plantas. A estos espíritus se les dedican ceremonias, danzas e himnos como este:

«Oh madre de la mandioca,
Haz propicios los frutos a tus hijos.
No nos dejes padecer hambre;
Nosotros no te olvidamos jamás»²⁸.

Todavía podríamos profundizar más algunos de los puntos o añadir otros. El chamanismo, los mitos y los aspectos astrales requerirían una mayor atención, pero para conseguir nuestro propósito creemos que es suficiente lo que hemos indicado.

²⁷ E. Schaden: op. cit., 377.

²⁸ Recogido por E. Schaden: op. cit., 385. Cfr. también, 378-384.

II. Los cultos afroamericanos

«Los esclavos negros traídos del continente africano han conservado, en algunas partes del Nuevo Mundo, sus religiones nativas, más o menos transformadas para poder adaptarse y subsistir en un medio diferente»²⁹.

En estas religiones predomina la experiencia. En las ceremonias y rituales aparecen los espíritus reales o imaginarios, buenos o malos con los que se intentan relaciones.

¿Cómo se realiza esta relación? Es lo que esperamos clarificar en los puntos siguientes siguiendo la reflexión que hemos hecho en otras publicaciones³⁰.

Presentaremos los cultos que más se destacan entre nosotros. Otros cultos como la *santería* cubana o religiones o sectas de Jamaica, las Antillas, la Guayana, Honduras, que son más locales, no las podemos incluir aquí. Además, algunos grupos, como el *batuque* del Río de la Plata que existió en el siglo XIX y ya desapareció. De todas formas, dejamos constancia de que también en estos grupos hay rituales mágicos y funerarios, cultos a los antepasados y relación con los espíritus.

Para entender estas religiones se ha de tener en cuenta que generalmente se han sincretizado con el catolicismo, el protestantismo y especialmente con el espiritismo.

1. Base espiritista

Con el fin de no repetir en cada uno de los grupos pensamientos que son comunes, presentamos aquellos aspectos que son iguales. Luego, en cada grupo, expondremos lo que es más particular.

1.1. El origen

La palabra espíritu viene del latín *spiritus* que significa soplo vital, respiro, exhalación, espíritu. Espiritismo sería la doctrina sobre el espíritu. Remotamente el espiritismo ya se habría dado desde los orígenes de la humanidad. Para que este fenómeno suceda requiere que existan los demonios o guías, los mediums y los asistentes.

²⁹ E. Bastide: en *Movimientos religiosos derivados de la aculturación*, 51.

³⁰ Cfr. F. Sampedro: *Sectas y otras doctrinas en la actualidad*. Bogotá 1991, 276-295. Recojo aquí parte de lo dicho en esta publicación.

Hay que tener en cuenta que Satanás sería el *ángel caído*, que actúa entre los hombres con sus seguidores. Por la condición de haber pecado, de estar caído no tiene comunión con Dios, con los ángeles, ni con el hombre. Entonces intenta actuar entre los hombres por medios, apoyos, métodos. El diablo y sus seguidores son enemigos de Dios y quieren separar de Dios, sembrar división.

Por otra parte, el hombre tiene una tendencia hacia los misterios y le atraen las experiencias extrañas y ocultas. Así lo demuestra la historia. Recordamos que ya los romanos consultaban a los muertos y a los que adivinaban o predecían el futuro. Y en la Edad Media existieron hechiceros, brujas y endemoniados que la Iglesia católica mandó a la hoguera³¹.

El espiritismo moderno desarrolla prácticas espiritistas antiguas. En este sentido, el médico alemán Franz Anton Mesmer comienza a realizar experiencias en 1774. Él pensaba que los astros eran responsables de nuestras enfermedades y realizó prácticas de espiritismo e hipnosis. En este mismo momento también actúa el filósofo y ocultista Swedenborg, que declara que ha recibido de Dios el poder para comunicarse con otro mundo y explicar las Escrituras. Esto último también lo afirmará Allan Kardec³².

Después de estos precedentes podemos afirmar que el espiritismo moderno comienza a actuar en el año de 1897 en Hydesville (estado de Nueva York). En una granja de aquel lugar vive la familia Fox con sus dos niñas Margarita y Katie. Su madre pidió a uno que daba golpes en la casa que si era un ser humano diese un golpe y que si era un espíritu diese dos golpes. Como se escucharon dos golpes empezó a creer en los «espíritus» y en la posibilidad de relacionarse con ellos por medio de golpes y otras prácticas. Sus hijas entraron poco a poco en prácticas espiritistas. Sin embargo, parece que los espíritus no les ayudaron mucho, ya que se afirma que terminaron en la miseria y el alcoholismo. Quien supuestamente se comunicaría con las hermanas Fox sería el espíritu de Charles Rosna, quien había sido asesinado a los 31 años. Parte de su esqueleto fue encontrado en el sótano de su casa. Posteriormente estas hermanas cambian su pensamiento.

También el francés Denizart Hipólito León Rivail, que nació en Lyon en 1804, se dedicó al espiritismo. Él tomó el nombre de Allan Kardec pues creía que era el nombre de su existencia anterior. A través

³¹ Cfr. J. Cabral: *Religiones, sectas y herejías*. Miami 1982, 91-92. Seguiremos bastantes aspectos de este autor de Brasil, quien conoce en forma particular el tema, tan importante en su país.

³² Ibid., 93.

de la historia del espiritismo va tomando diferentes formas y teniendo diversas prácticas³³.

Antiguamente a estas prácticas le daban otros nombres como magia. Como ya dijimos, están metidos en esto los hechiceros, pitonisas, adivinos, brujas. Incluso la Biblia hace referencia a ello.

Hoy el espiritismo está muy presente entre nosotros especialmente en Brasil. Se llama de diferentes formas: espiritismo común, bajo espiritismo, espiritismo científico, kardecista³⁴. En cada uno encontramos diversos aspectos. Al existir varios espiritismos se dan muchos matices, incluso respecto de la reencarnación. Hay países en donde toma otros nombres, tal es el caso de la *Escuela Científica Basilio*, fundada por Blanca Aubreton de Lambert en 1917, con quien colaboró Eugenio Poral³⁵. También está la *Escuela Magnético-Espiritual de la Comuna Universal* fundada en 1911 por el español residente en Argentina Joaquín Trincado. Estos y otros grupos se extienden rápidamente. Hablaremos de las diferentes experiencias. Los grupos espiritistas son muchos. También los escritos.

1.2. La doctrina

Es difícil presentar el pensamiento de cada uno de los cultos de espiritismo con todos sus matices. Vamos a destacar las ideas predominantes.

Esta es la doctrina espiritista universal que José Cabral presenta en estos puntos:

- 1) *«Existencia de Dios*: Inteligencia cósmica responsable de la creación y del sustentamiento del Universo.
- 2) *Existencia del espíritu (o alma)*: Se halla envuelto por el periespíritu, que conserva hasta la memoria después de la muerte y asegura la identidad individual de cada persona.
- 3) *Ley de la reencarnación*: Por la cual, todas las criaturas van evolucionando sucesivamente en el plano intelectual y moral, ya que expían los errores del pasado.
- 4) *Ley de la pluralidad de los mundos*: La existencia de varios planos habitados, que ofrecen un ámbito universal para la evolución del espíritu.

³³ Cfr. J. M. Ganuza: *Las sectas nos invaden*. Santiago 1990, 63-64.

³⁴ Cfr. J. Cabral: op. cit., 93-94.

³⁵ Cfr. A. Silleta: *Las sectas invaden Argentina*. Buenos Aires 1986.

5) *Ley del karma (o causalidad moral)*: Por la cual se entrelazan las vidas sucesivas del espíritu, dándosele un destino acorde con sus acciones anteriores»³⁶.

De esta doctrina parten los demás. Es claro que la doctrina espiritista se contrapone a la fe católica³⁷. Volveremos a referirnos a este aspecto en la valoración final.

1.3. La organización

El espiritismo «es una organización que cree que mediante personas dotadas de una naturaleza particularmente sensible, nosotros podemos comunicarnos con los muertos». Está basado en la ley: «nacer, morir, renacer de nuevo y progresar sin cesar»³⁸. Por reencarnaciones sucesivas se evolucionaría y se llegaría a la perfección final.

A *nivel general* tenemos que, en las reuniones espiritistas, existe todo un plan y preparación orientado a conseguir los fines que se proponen. Normalmente usan lo siguiente:

1) *El Material*: Suele haber una mesa redonda sobre la que forman una cadena de manos y que da vueltas. A veces también un pizarrón o un vaso para la comunicación. En algunas ocasiones usan un lápiz y un trozo de papel.

2) *Los intermediadores*: Hay personas que participan como médium (mediador) entre los espíritus y los reunidos. Estos se meten en un «gabinete negro» cuando intentan lograr alguna aparición; se trata de un recinto cerrado tapizado de color negro.

3) *Los efectos*: Dicen conseguir mensajes que llegan por golpes o escritos. Algunas veces fingen realizar apariciones. Se afirma que las personas que participan en estas sesiones suelen terminar enfermas.

A través de la historia han surgido centros espiritistas que han mezclado sus prácticas con elementos cristianos y brujería; en ocasiones usan ritos, amuletos, imágenes, sahumerios, agua bendita, rosarios y

³⁶ J. Cabral: op. cit., 91.

³⁷ Cfr. F. Sampedro: op. cit., 281-282.

³⁸ J. G. Elizaga: *Las sectas y las nuevas religiones a la conquista de Uruguay*. Montevideo 1988, 195.

otros rezos. Este espiritismo lleva a confusión y es más peligroso que el científico³⁹.

Para entender todo lo que vamos a decir hay que tener en cuenta que el espiritismo de las religiones africanas se encuentra con el moderno de Allan Kardec, el espiritismo de los negros con el espiritismo de los blancos. «Pero los blancos espiritistas, para marcar bien las “barreras”, criticaban duramente los elementos bárbaros de la *macumba*: sacrificios sangrientos, fenómenos de posesión espectaculares, etc. A medida que el negro se instruía y que al instruirse adquiría nuevos valores, empezó a responder al rechazo de los blancos creando un espiritismo negro: el espiritismo de la *ubanda*»⁴⁰. Como vemos hay elementos sociológicos y culturales que se hacen presentes. Igualmente hay encuentros entre el mundo rural y urbano. Todo esto llevará a que se den diferentes cultos espiritistas.

2. Rasgos comunes de las religiones afroamericanas

Las religiones afroamericanas tienen diferentes puntos de partida: *fanti-ashanti*, *fon*, *yomba* o *bantú*. Por lo mismo hay diferencias entre ellas, pero también se dan rasgos comunes. Vamos a destacar algunos.

Los dioses o espíritus africanos son los que actúan en los fieles americanos. Con ellos se dan relaciones, trances místicos. En las ceremonias hay sacrificios de animales, santificación de los lugares y personas, cánticos y danzas con música; así se consigue la relación con el individuo; a veces actúan los intermediarios. También se dan bendiciones, profecías, curación de enfermedades y otras acciones. El dios o espíritu es el Señor, el ángel. También hay sacerdotes, adivinos, responsables de los cultos; junto a estos actúan los auxiliares, servidores.

Existen ritos de iniciación que llevan a la ruptura con el mundo profano; esto se exterioriza en símbolos externos como la forma de vestir, el corte de pelo y otros hechos. El hombre tiene que hacerse nuevo en sus aislamientos, danzas y demás ritos. Se trata de conseguir un segundo *yo*, de ser algo sagrado.

Es siempre importante el grupo (hermandad o secta); aquí se da jerarquía y culto a los antepasados. En América el *vudú*, el *candomblé*, y otros grupos se transformaron y han suplantado al lenguaje, al clan o la familia. Esto fue debido a la nueva situación de vida. El negro de hoy es diferente, en muchos casos, a sus orígenes, pero siente inclinación por su

³⁹ F. Sampedro: *El espiritismo*. Ficha 4, en *Ante las sectas y otras doctrinas*, s/f, 2.

⁴⁰ R. Bastide: op. cit., 70.

cultura y religión pasada y sintoniza con ella. De aquí que se formen grupos o sectas independientes; en ocasiones se da competencia entre estas hermandades aunque los ritos sean semejantes⁴¹.

Conforme se va dando la evolución aparece la magia. Originalmente se empleaban los poderes para ayudar; incluso se condenaba la brujería. Luego las prácticas mágicas toman también sentidos negativos diversos. Existen lugares como Haití en donde se habla de la existencia de brujos que intentan realizar sus maleficios e incluso llegar al crimen. Esto último puede considerarse exagerado, pero el problema existe.

3. Principales cultos

A la luz de lo dicho anteriormente presentamos los cultos de las religiones afroamericanas. Desarrollamos solamente aquellos aspectos principales.

3.1. Umbanda

«La *umbanda* es un culto sincretista de religión africana, mezclada con catolicismo popular, cultos indígenas, espiritismo kardeciano y ocultismo»⁴². Para entender esta experiencia no debemos olvidar que desde mediados del siglo XVI traen a los negros del África y a ellos les acompaña su religión y música. Su divinidad suprema se llamaba *Olorum* y sus intermediarios *orichás*. Luego identificaron a los santos con los *orichás* y a los demonios con los *echus*.⁴³

La *umbanda* tiene locales principalmente en barrios pobres y ofrece solucionar los problemas. *Umbanda* significa «del lado de Dios, o del lado del bien». Es el grupo principal del Brasil.

«La tónica de la *umbanda* es la adoración y adulación tributaria a los *orichás* (dioses), que aparecen siempre como fuerzas de la naturaleza divinizadas y que se incorporan en los médiums “evolucionados”, para hacer el bien. En cuanto a los *echus* (espíritus opresores u obsesionante), son representados en su mayoría por fuerzas negativas y representativas de todo lo que no es bueno: el adulterio, la prostitución, la pederastia, las contiendas, la muerte, la perversidad, etc. Son estos últimos los que

⁴¹ Cfr. Ibid., 71-75.

⁴² J. D. Elizaga: op. cit., 206.

⁴³ Cfr. Ibid., 207.

suelen frecuentar las encrucijadas, los cementerios, los bosques, los pantanos y otros lugares por el estilo.

El *orichá* es adorado y servido, y es motivo de orgullo para el médium (o caballo). A él se le hacen ofrendas y para él hay baños de purificación o de preparación del ambiente (casa o local de reunión) con incienso o perfume.

El *echu* es evitado. Cuando en una sesión se posesiona, es alejado enseguida, muchas veces después de ser adoctrinado. En algunos locales de reunión se aconseja hacerle ofrendas para que se aleje. En otros esa ofrenda es hecha para cubrir alguna otra ofrenda que ya le fue hecha, y ponerlo así al servicio del último oferente»⁴⁴.

En este culto hay mucho de fetichismo, magia, mitología, hechicería. Se parece al *candomblé* del que hablaremos posteriormente. En cuanto al tipo de reuniones que tiene, Cabral las presenta así:

1) «*Línea blanca*: Muchas veces se presenta como centro de mesa. El dirigente se queda sentado junto a una mesa, teniendo en su alrededor a los médiums. Casi siempre usan el nombre de Jesús para dar apertura a la reunión. Algunas mesas tienen perfumes y flores, y en muy raros casos también velas.

2) Los *médiums*: Se concentran y, al son de cánticos, los “negros viejos” y los “mestizos” se manifiestan. Por lo general no incorporan *orichás* para que no se mezclen con los antepasados. En este tipo de reunión se puede consultar a espíritus de personas que murieron recientemente.

2) *Local de reunión*: El padrino (o la madrina) del santo, normalmente vestido de blanco, dirige la “ronda” al son de palmadas y de puntos (cantos). Todos se visten de blanco o con ropa preferida de su guía, y danzan al son del *atabaque* (especie de tambor sagrado)»⁴⁵.

Como los espíritus se pueden manifestar de muchas maneras, serían importantes los médiums para que sean intérpretes. En el culto *umbanda* se utiliza la emotividad y se usan hierbas. Hay una cierta religiosidad popular⁴⁶. Desde 1971 se ha acercado más al catolicismo usando velas, imágenes, incensario, y bautizando y casando. Han identificado sus espíritus con santos de la Iglesia. También hacen sacrificios y ofrendas⁴⁷. No hay duda que existe el gran peligro de sincretismo. La Iglesia católica no admite sus prácticas.

⁴⁴ J. Cabral: op. cit., 98.

⁴⁵ Ibid., 99.

⁴⁶ Cfr. A. Silleta: op. cit., 181-182.

⁴⁷ Cfr. J. G. Elizaga: op. cit., 208-209.

3.2. Quimbanda

Es semejante a la *umbanda*. A veces se practica en los mismos lugares. Pero también existen rivalidades entre ellos. Las razones de los desacuerdos, según Cabral, serían:

- 1) «La *umbanda* se dedica a la práctica del bien; sin embargo, algunas veces, le hace mal a algunas personas.
- 2) Una de las prácticas más comunes de la *umbanda* es “deshacer” el trabajo recién hecho, por lo común, por los adeptos de la *quimbanda*.
- 3) La *quimbanda* se preocupa mucho más en hacer el mal, atendiendo solicitudes de sus adeptos o de sus admiradores.
- 4) En la *quimbanda*, una de las prácticas más comunes es reforzar o hacer un trabajo mayor al que fue hecho en la *umbanda*, con la intención de agrandar más a los *echus* para obtener favores, sea para el bien o para el mal.
- 5) En la *umbanda* las flores, las velas, los perfumes y los aceites predominan en las ofrendas.
- 6) En la *quimbanda* lo que predomina es la sangre y el sacrificio de animales.
- 7) En la *umbanda* los colores blanco y azul son los preferidos.
- 8) En la *quimbanda* el negro y el rojo son los predominantes.
- 9) La *umbanda* se divide en siete líneas (agrupaciones de espíritus que trabajan en las *macumbas*), que se dividen en siete falanges que, a su vez, se subdividen en falanges pequeñas. Cada falange pequeña se divide aún en siete grupos, etc.. cada línea tiene por jefe a un *orichá* (mestizos con nombres de santos; hasta el nombre de Jesús entra en esto...), y cada falange, un *ogún* (espíritus) de indios, que tiene la finalidad de hacer el trabajo de demanda).
- 10) La *quimbanda* tiene la misma división sistemática de la *umbanda* ya que los jefes de las líneas y de las falanges son *echus*. Los *echus* son las divinidades diabólicas de la mitología africana –algo así como demonios o espíritus malignos– y que, según ellos, también hacen el bien.
- 11) Frase común usada en la *umbanda*: “Dios es padre de todos...”.
- 12) Frase común usada en la *quimbanda*: “Dios es bueno, pero el diablo no es malo”»⁴⁸.

Aunque creen en Dios y tienen a san Miguel como protector, Satanás sería el jefe principal. De aquí vendría el culto hacia los demonios. Algunas personas consideran a los *echus*, que actuarían a las órdenes de Satanás, como protectores.

⁴⁸ J. Cabral: op. cit., 100-101.

3.3. Candomblé

«A fines del siglo XVIII y principios del XIX, se unificaron varios cultos africanos en la ciudad de Bahía, dando nacimiento al *candomblé*».

«De todos estos grupos es el *candomblé* donde predominan los elementos africanos más puros, las danzas sagradas y la matanza de animales»⁴⁹.

La esencia de este grupo es parecida a los otros, pero hay cambios en los rituales, formas de actuar y nombres. En el *candomblé* existe mucho ocultismo y secretismo. Aunque lo hace en forma extrema, nadie mejor que un brasileño para hablarnos de cómo actúa este grupo:

- 1) «La sangre del *candomblé* es verde. Su secreto se basa en las hojas verdes y hierbas que usan en sus “trabajos”. Unas se destinan a hacer el mal, otras a hacer el bien. La mayoría de ellas vienen de África por contrabando.
- 2) El umbandista, que considera al *orichá* demasiado poderoso para ser fácilmente invocado, llama a espíritus desencarnados y a espíritus menores para presentarlos. El quimbandista adora al *echu*, al propio Satanás, a quien le hace ofrendas, aunque crea también en los *orichás*. El candomblista tiene a los *orichás* como dioses o espíritus buenos, a quienes se les suplica para que el cliente consiga favores. Se les hacen sacrificios y ofrendas a los *echus*, pero tan sólo para alejarlos.
- 3) El *candomblé* no invoca “negros viejos”, ni “ánimas”, pues, como ya lo hemos dicho, los *orichás* constituyen su veneración principal.
- 4) Se hacen mezclas de hierbas con polvos, tierra de cementerio, piedras y cosas de este tipo, para lograr varios objetivos. Polvo de amor, bebida para cerrar el cuerpo; polvo de seducción; baños para alejar el mal de ojo, la envidia, o para recibir beneficios; esas son las recetas de los padrinos y las madrinas. Es claro que detrás de todo esto hay un gran comercio de chucherías que explota la fe ingenua del pueblo.
- 5) El *candomblé*, en ceremonias tales como el *osé* (purificación), *bori* (expiación), *otá* (sacrificio), en el ofrecimiento que se hace de las primicias, en las prohibiciones de comer ciertas comidas y también en la limpieza del campamento, es una mistificación demoníaca de prácticas sacadas del Antiguo Testamento con el exclusivo objeto de engañar al pueblo.
- 6) En el *candomblé*, lo esencial de los sacrificios se encuentra en las piedras que representan a dioses y que, después de una obligación de sangre, son bautizados con el nombre del respectivo *orichá*.

⁴⁹ J. G. Elizaga: op. cit., 207-208.

7) Detrás de los sacrificios sangrientos del *candomblé* detrás de las ofrendas de comida y de los baños, hay un poder maligno que quiere controlar y destruir la vida de sus seguidores.

8) La práctica de “hacer cabeza” es una manera de vender el alma al *orichá*. Es un chantaje diabólico que obliga a la persona a renunciar durante la vida a su propia salvación. De ahí que los adeptos del *candomblé* crean que nunca los podrán dejar. Para estos viene bien la palabra de Jesús: “Así que si el Hijo os liberase, seréis verdaderamente libres” (Jn 8, 36)⁵⁰.

Para comprender el *candomblé*, su pensamiento y sus actitudes, es importante tener en cuenta su origen. En la forma de traer esclavos se emplearon métodos clandestinos. También los cultos empezaron de esta manera. «Los grandes *candomblés* de Brasil, cuya historia se ha podido reconstruir, la Casa das Minas de Sao Liz de Maranhao, el del Gante de Bahía, fueron fundados por “clandestinos”⁵¹. En la primera mitad del siglo XIX también se dieron insurrecciones en Bahía; estas fueron preparadas en los *candomblés yombas*, controlados y dirigidos por los *babalorischás*.

En Brasil se mantuvo una fuerte relación con los orígenes. Los *candomblés* todavía usan nombres de las antiguas naciones como Nago (Yoruba), Gege (Fon) o de las ciudades como Quetu, Oyo. Tal vez por esto las prácticas que hemos visto nos resultan muy especiales.

El *candomblé* también tiene relación con la *umbanda* y *quimbanda* como ya vimos. Aunque hay nombres y rituales diferentes, la forma de actuar es esencialmente semejante. Por eso también podemos decir que aunque el *candomblé* tiene una pureza especial, también caen en el sincretismo⁵².

3.4. Macumba

Se considera una forma especial de espiritismo. Es de tipo popular y excitante. En la *macumba* existen ofrendas que es algo semejante a la manda católica. De esta forma se dan las descargas o alejamientos de las malas influencias. En las sesiones, llamadas giras o rondas, actúan así:

⁵⁰ J. Cabral: op. cit., 102-103.

⁵¹ R. Bastide: op. cit., 56.

⁵² Cfr. J. Hortal: op. cit., 95.

- 1) «Limpieza espiritual del local con incensario. El *cambono* (auxiliar) va incensando primero médium por médium, después el local, y, a veces, también a los asistentes. A esto lo llaman “descarga”.
- 2) Cumplimiento hecho por los mediums al *babalao* (jefe de local) y a los *atabaques* (hombres que tocan un tambor de ese nombre).
- 3) El *ogán* (elemento que dirige el punto o canto) inicia los cánticos de puntos, con los cuales saludan a los *orichás*.
- 4) Rezo de apertura, en la que *Ochbalá* (Jesús) y los *orichás* dan permiso para la realización de la sesión.
- 5) Punto (canto) para despachar el *echu* (Satanás) y llamada de los guías. Hay locales que realizan sesiones separadas para mestizos, *orichás* y *echus*. Normalmente estos últimos celebran la sesión los viernes a la medianoche.
- 6) Manifestaciones de guías, danzas, pases, consultas, bailes, etc.»⁵³.

En el fondo este culto está relacionado con la *umbanda*, la *quimbanda*, *candomblé* y *vudú*. También aquí hay rituales y ofrendas. Se trata de un culto de origen africano fetichista; sus prácticas son populares y simples. La doctrina y las formas no son importantes. Se da un gran sincretismo de *orichás*, *echus*, almas desencarnadas, espíritus, etc. Tiene especial fuerza en Río de Janeiro y Sao Paulo.

Los padrinos y madrinas le dan su orientación especial; tiene acogida entre la gente pobre. No olvidemos que este culto ya empezó con la llegada de los esclavos. El guía de la *macumba* exige ofrendas para pedir algo o para agradecer. Por esto mismo se califica de negocio. Pero los practicantes creen que alejan las malas influencias, que se descargan⁵⁴. También pueden realizarse sahumeros, baños o ritos semejantes.

3.5. El vudú

La religión del *vudú* sobrevive especialmente en la masa campesina de Haití; también se extendió a San Luis y a Cuba. A través del tiempo hubo transformaciones y hoy está más bien en la línea de prácticas mágicas y terapéuticas.

Cada fiel tiene su señor que puede poseerlo varias veces. Esto ya es diferente del pensamiento africano más puro. Los jefes son hombres o mujeres que relacionan las divinidades o espíritus con las personas, con la hermandad. El individuo poseído actúa en conformidad con la deidad que ha descendido sobre él: violentamente si es de guerra; sexualmente si es de amor, etc.

⁵³ J. Cabral: op. cit., 105.

⁵⁴ Cfr. Ibid., 104-105.

La religión le da fuerza al afroamericano. Así se afirma que la lucha por la independencia de Haití habría empezado por un *vudú*.

El culto *vudú*, al igual que otros, ha tenido que adaptarse para sobrevivir. Pero también conservan muchos aspectos originales los *guedés* en Haití. Y es así que «las ceremonias *vudús* están compuestas por tres partes: la primera consagrada a la adoración de los *vodum fon* (llamados aquí *loa*); la segunda a la adoración de las divinidades de la agricultura, *zaca* o primos...; la última, a las divinidades o genios de la muerte, los *guedés*»⁵⁵.

Nos encontramos con el fenómeno de que hay cultos como el de los *guedés* que es pobre o ha desaparecido en su lugar de origen, pero está floreciendo en Haití. Otras veces no se trasladan a América todas las divinidades. Tampoco se conocen las mitologías originales o se crean otras nuevas. Todo esto lleva a dar pasos en el sincretismo y diferenciación. A esto se une la consecuencia del contacto con el catolicismo; hay ocasiones en que los dioses terminan identificándose con los santos.

Con el tiempo el *vudú* y el *candomblé* se transformaron en sociedades secretas, o en grupos de presión como en Argentina, o en fuerza electoral en Brasil.

Este cultivo viene del África: Ghana, Togo y Benin. Los esclavos traídos de estos lugares empezaron su práctica en las Antillas. Como fueron perseguidos, y algunos negros trasladados a Estados Unidos en 1903, se organizaron en esta nación. Su historia es semejante a la de la *macumba* latinoamericana.

Hoy se considera como un «culto sincrético que combina creencias cristianas y animistas del África negra con prácticas de magia y hechicería»⁵⁶. En sus prácticas se hacen presentes los secretos iniciáticos y la doctrina esotérica.

Hay un «dios» que domina la noche y ayuda a los que «son suyos». Este «dios» se llama *Vudú* o *Zombi* y si se le dirigen sacrificios, ceremonias, mortificaciones y acciones semejantes se recibe poder para dominar al mundo y a las personas.

Hoy es Haití y sus islas próximas donde más se practica el *vudú*. Se trata de un culto «matriarcal» en el que la «reina», la «madrina», tiene mayor poder que el rey, que el padrino.

La serpiente es considerada símbolo del poder y está presente normalmente en los cultos más importantes de esta religión. Finalmente

⁵⁵ R. Bastide: op. cit., 65.

⁵⁶ J. Chevalier: *Diccionario del saber moderno. Las religiones*. Bilbao 1976, 556.

se llegará a la práctica del *vodú* y *zombi* y sus espíritus tendrán todo poder sobre el mundo.

Según Cabral, en las ceremonias hay variedad, pero destacan estos aspectos:

- 1) «Usan una serpiente que empieza lamiendo el rostro y da poderes mágicos y visiones.
- 2) Un danzarín que representa al dios *Vudú* o *Zombi* hace evoluciones alucinógenas. Entretanto la madrina se sube sobre un cajón y, mediante pases, les trasmite su poder a los demás fieles, que se aferran frenéticamente a sus manos.
- 3) Las ofrendas hechas al dios (gallinas, perros, sapos y siempre una serpiente) son sumergidas en un calderón de agua hirviente. El vapor que sube de la olla –altar– tiene un gran efecto de purificación.
- 4) En algunas ocasiones el bailarín se viste con un taparrabos rojo, salta en medio del local con un pequeño ataúd en la mano, y con una danza alucinadora y violenta lo coloca a los pies de la sacerdotisa (reina). Después de eso, se pone a girar y a dar vueltas alrededor de la fogata hasta caer exhausto al suelo. El acto de dar vueltas y girar hasta caer desmayado tiene el significado de “estar poseído por *Zombi*”. Por lo regular, cuando el practicante vuelve en sí, trae lindos cuentos y “maravillosas visiones” del más allá, pura consecuencia de su estado psíquico alucinatorio.
- 5) La danza al son de tambores, se desarrolla con un fondo musical de chillidos y gritos fantasmagóricos, algunas veces con la olla de los sacrificios sobre la fogata a manera de “bálsamo”, y el aguardiente de maleza (de caña) como estimulante. Esto hace que los practicantes caigan en éxtasis en el lugar de reunión, lo cual es agradable a los ojos de *Zombi*⁵⁷.

Ciertamente que en este culto hay mucho de superstición y de relación con los muertos. También se da sugestión. Preocupan mucho las maldiciones. Las prácticas están orientadas en esta línea.

Relacionado con este culto está el uso de pinchar muñecos con alfileres, matar animales, usar hierbas, etc.

En cuanto a la doctrina se puede resumir diciendo que creen en la reencarnación y en que los dioses y los espíritus son los que influyen en la religión y vida de los hombres, todos los cuales llegarán a predicar el *vodú*. *Zombi* y sus espíritus serán los dueños del mundo. Téngase en cuenta que como en otras religiones afroamericanas lo importante no es la doctrina, sino la vida, la práctica, el culto y sus expresiones, entre las cuales están la danza con serpientes. Los ritos actuales están

⁵⁷ Ibid., 110-111. La enumeración es mía.

evolucionados⁵⁸. Ya desde 1825 se dio una buena organización con la reina o madrina Sanite Dede, quien tuvo una gran continuadora desde 1830 en Marie Laveau.

III. Valoración global

Es claro que hay diferencia entre las religiones indígenas y afroamericanas. Estudiándolas en conjunto o por separado resultan ser un tema amplio y complejo.

Empezando por religiones de América, recordamos lo que dice Leandro Tormo respecto de la amplitud de este tema:

«La amplitud proviene de la existencia en América de una infinidad de comunidades indígenas independientes, con lenguas totalmente distintas, culturas diferentes, variedad de los grados de civilización alcanzada, y todas ellas mezcladas y barruntadas en el tiempo y en el espacio, siendo poco menos que imposible establecer esas fronteras o límites barbados (como dice el padre Castro) entre unas y otras»⁵⁹.

Ciertamente que la realidad indígena existe en Iberoamérica y es importante por más que tenga sus sombras y luces. Tengamos en cuenta que la mayoría de este continente es indígena.

Los misioneros católicos y protestantes trataron de destruir las religiones que encontraron en América del Norte, Central y del Sur. Sin embargo, no lograron llegar a las raíces de éstas, que han permanecido en el trasfondo y en el corazón del mundo indígena. Muchos elementos han permanecido junto a la fe católica.

De todas formas, en estas religiones encontramos elementos positivos y también grandes defectos, de esto último son ejemplo claro los sacrificios humanos; entre algunos grupos, como entre los aymaras de Bolivia, todavía existirían hoy.

Los datos existentes hay que analizarlos en forma crítica, ya que son dados desde una perspectiva: la de los que se encontraron con estas religiones y practicaban la suya.

Hoy se estudia más críticamente estas religiones, pero tampoco hay que absolutizarlas. A veces sucede que «debido a un falso respeto a

⁵⁸ J. Cabral: op. cit., 110-111. Hemos recogido los aspectos principales y hecho la enumeración.

⁵⁹ L. Tormo: en *Historia de las religiones*. Madrid 1970, 77-78.

valores religiosos autóctonos se ha llegado a descuidar lo que es esencial a la misión de la Iglesia: la predicación de la Palabra de Dios»⁶⁰.

Es necesario reconocer las limitaciones de estas religiones y descubrir sus valores como el reconocimiento de la bondad de Dios hacia la naturaleza, la lluvia, el maíz y los astros; con estos se relacionaba especialmente el hombre. El obispo de Guatemala, Mons. Eduardo Fuentes, sintetiza así las características de los indígenas:

- «Profundo amor a la tierra como don de Dios.
- Capacidad organizativa de las comunidades autóctonas.
- Conciencia de la jerarquía como parte del alma de las comunidades indígenas.
- Sentido festivo que se da a toda conmemoración.
- Capacidad de servicio, especialmente de las mujeres indígenas.
- Sentido de pertenencia a un pueblo.
- Sentido de familia y respeto a la sabiduría de los ancianos.
- Profundidad de su religiosidad como algo fundamental para los pueblos.
- Orgullo de los mayores de pertenecer a una determinada raza autóctona»⁶¹.

Por otra parte, el Papa Juan Pablo II ha hecho varias veces referencia a la cultura y religiones indígenas. Destacamos estas palabras:

«Vuestras culturas indígenas son riqueza de los pueblos. Medios eficaces para transmitir la fe, vivencias de nuestra relación con Dios, con los hombres y con el mundo. Merecen por tanto el máximo respeto, estima, simpatía y apoyo por parte de toda la humanidad. Estas culturas, en efecto, han dejado monumentos impresionantes como los de los mayas, aztecas, incas y tantos otros que aún hoy contemplamos asombrados»⁶².

La Iglesia católica, a partir del mismo siglo XVI, tuvo su visión y preocupación por los indígenas y sus religiones, como lo demuestran los sínodos, directorios de pastoral, escritos, acciones misioneras, etc. También hubo limitaciones que se han reconocido y que hoy se quieren superar.

⁶⁰ E. Fuentes: «Problemática indígena y evangelización», en *Congreso Iberoamericano sobre la Nueva Evangelización y Ecumenismo*. Madrid 1992, 72.

⁶¹ *Ibid.*, 74.

⁶² *Discurso* del Papa Juan Pablo II a los indígenas de Guatemala, 6 de marzo de 1983.

En cuanto a los cultos afroamericanos la perspectiva es diferente. Estos pudieron desaparecer al trasladarse a nuevas situaciones. De hecho así sucedió cuando hubo grupos muy pequeños aislados. Pero cuando los grupos fueron más grandes y cercanos buscaron la forma de reunirse. Aunque eran esclavos les permitían reunirse y divertirse para que tuviesen vitalidad y rindiesen en el trabajo.

Por otra parte los negros tuvieron que resistirse a ser asimilados totalmente, a ser «blanqueados» y cristianizados. En muchas ocasiones trataron de hacerlo. Pero también sucedió que los misioneros eran pocos para realizar una evangelización a fondo; en consecuencia, muchas veces enseñaron sólo oraciones o bien sacramentalizaron.

La religión del afroamericano fue la fuerza y el símbolo de la lucha contra el blanco que lo oprimía; a causa de esto existieron revueltas y huidas de esclavos al monte o la selva (cimarroneo). Cuando esto sucedió los cultos africanos se mantuvieron vivos.

Ante estos hechos y el espíritu de tribu que se mantuvo, los blancos se preocuparon y tuvieron miedo. Por eso se permitieron o favorecieron las hermandades o sociedades diferentes. Así el blanco también podía vivir más tranquilo y aislado. Las agrupaciones se fueron transformando en sectas o cultos religiosos afroamericanos. Estos cultos se fueron organizando de diferentes formas en varios lugares. En estas prácticas aparecieron las danzas, música, máscaras, trajes. Se practicaron ritos y honraron a los muertos. También se dieron los ritos de iniciación.

Los cristianos lucharon contra estos cultos. De todas formas han sido más tolerantes con ellos los católicos que los protestantes. No obstante las dificultades. O tal vez por ello, han sido fuertes especialmente en países como Brasil y Haití⁶³. Hoy se están extendiendo bastante a los países limítrofes.

Otro de los fenómenos históricos que se dio fue el paso al mundo blanco por promoción o mezcla, especialmente por hijos tenidos irregularmente; esto fue llevando a una educación diferente y a aceptación de la religión del país. También los hijos de los esclavos negros nacidos en América (criollos) recibieron la educación y religión blanca. De aquí vino el normal sincretismo que tenemos hoy. Igualmente las religiones afroamericanas han vivido como amenazadas, ocultas, de grupos especiales.

No obstante lo dicho, hay elementos originales que se han mantenido como el de los *bantú* que eran animistas y realizaba culto a los antepasados; evidentemente que para sobrevivir tuvo que haber una adaptación. Se añaden prácticas mágicas y brujería.

⁶³ Cfr. R. Bastide: op. cit., 56-60.

Estas religiones han sido perseguidas no sólo por razones religiosas, sino que por los miedos que tenían las autoridades civiles; en muchas ocasiones fueron consideradas como una fuerza. Pero se han mantenido debido a las importantes funciones que cumplen:

—*Función de sustitución*: El culto responde a inquietudes que no se pueden cumplir en la vida normal.

—*Función de compensación*: La experiencia religiosa ayuda y compensa las dificultades que el marginado sufre en su vida.

—*Función de identificación*: El culto se convierte en el lugar de encuentro, en algo que se siente propio.

El desafío a enfrentar es el de vivir en una sociedad que cada día se hace más secularizada. Esta trae nuevas exigencias de lucha y cuestionamientos especiales en cuanto a lo religioso⁶⁴. Además los esclavos que trajeron los dioses a América no eran generalmente sacerdotes que conociesen la mitología y diesen una verdadera fundamentación. Por eso estas religiones tienen mucho de rito, de religión esotérica. Cambian cosas y se unen con nuevas creencias terminando en un sincretismo de divinidades o espíritus. Algunos terminan siendo africanos y cristianos, uniendo dioses y santos. También hay transformaciones y adaptaciones de las mismas divinidades.

El encuentro con los blancos se da en los espíritus de los muertos (espiritismo). De todas maneras la fe católica no puede aceptar las ideas que tienen estos cultos.

En general hay que afirmar que en estos cultos «se mezclan moralidad cristiana, filosofías orientales y otros pensamientos»⁶⁵.

En estos fenómenos religiosos hay mucho de energético y parasicológico⁶⁶.

También encontramos valores en estos cultos. Hay en estas religiones sentido de lo sagrado e influencia en la vida. También existe una referencia a la tierra, a la vida con sus ritmos y etapas, a la familia en la que se respeta al anciano, a lo comunitario. Son importantes los ritos y lo espiritual en la vida de los hombres.

Esto no quita para que olvidemos lo negativo que tienen, como la superstición, ideas inadecuadas de Dios, los muertos y lo religioso; su

⁶⁴ Cfr. *Ibid.*, 61-63.

⁶⁵ *Ibid.*

⁶⁶ Cfr. J. G. Prado: *Sectas juveniles en Chile*. Santiago 1982, 53-54.

moral tiene muchas veces desorientaciones; a veces llegan al sacrificio humano.

Hoy estas religiones están cambiando. Hace falta conocerlas más y dialogar con ellas como lo pide el discurso de Santo Domingo⁶⁷.

Terminamos recordando las palabras del papa Juan Pablo II a los representantes afroamericanos:

«La obra de la evangelización no destruye, sino que encarna vuestros valores, los consolida y fortalece; hace crecer las semillas esparcidas por el “Verbo de Dios, que antes de hacerse carne para salvarlo todo y recapitularlo todo en Él, estaba en el mundo como luz verdadera que ilumina a todo hombre” (GS 57)»⁶⁸.

Sumario: I. Religiones americanas. 1. Partiendo de los orígenes. 2. Religiones precolombinas. 3. Algunos aspectos de las religiones indígenas de América del Sur. 3.1. Los dioses. 3.2. Lo femenino. 3.3. Creencias de ultratumba. 3.4. Las fiestas religiosas y sus expresiones. 3.5. Los espíritus. II. Los cultos afroamericanos. 1. Base espiritista. 1.1. El origen. 1.2. La doctrina. 1.3. La organización. 2. Rasgos comunes de las religiones afroamericanas. 3. Principales cultos. 3.1. Umbanda. 3.2. Quimbanda. 3.3. Candomblé. 3.4. Macumba. 3.5. El vudú. III. Valoración global.

⁶⁷ SD, n° 137.

⁶⁸ *Discurso* del Santo Padre a los afroamericanos, Santo Domingo, 12 de octubre de 1992.